BIBLIOTECA NACIONAL URUGUAY

25 de Nov 1964

E. de C.
63

Blanca Luz Brum
Isla de Robinson Crusoe (Chile)

Esther de mi alma =
¿Como estás querida mía?
Ha pasado mucho tiempo desde tu
última carta, recibida aquí en la Isla.
¿Cuando te llegará esta? — ¡Son tan
lentos los veleros! que si un viento
fuerte no inflama sus velas, apenas
te llegará ésta en Navidad. ¿Como estás?
— dime — Estoy ansiosa. Deseo saber
de Edgardo. De Maruja. De Enrique.
De Alfredo que estará nuevamente an-
gustiado con tu salud quebrantada.
En este mes de Noviembre, una cruz
de dolor lo atraviesa, y cada año
trato de que me encuentre en la
Isla, para que cada día de este mes
esté cubierto con mis oraciones y mis
lágrimas en medio de una fuerte
soledad y desamparo total de
mi ser. ¡Dios mío!

2

E. de C.
62-2

Blanca Luz Brum

Isla de Robinson Crusoe (Chile)

URUGUAY

En estos días, carezco hasta de alimentos, pues ha naufragado un velero, de dos que venían. Y el que aun queda es breve como una nuez. Por el hidroavión que llega cuando hay calma en la Bahía de Cumberland (rara vez) te mandaré esta carta. Escribe siempre y dile a Edgardo que me escriba. Nosé si regresaré al Continente para Navidad, pues si así lo hiciera tendría que quedarme allí todo el verano. Temo que por primera vez en mi vida pasaré la Navidad lejos de mis hijos y sola en la Isla. Dios lo querrá. Es muy difícil llegar aquí y también es muy difícil regresar. En estos momentos hay dos muchachos Americanos

E. de C.
E. de C.
63-3
Blanca Luz Brum
Isla de Robinson Crusoe (Chile)
BIBLIOTECA NACIONAL URUGUAY

3/ que han llegado y compartir un poco mi vida aquí. Como Charles Foster (así se llama uno) irá a Montevideo, en Diciembre me permitiré darle tu dirección por que te vea y te hable de lo que es mi vida y mi cabaña - Tengo una mujercita de la Isla, con un niño que me acompaña. Entre las dos llevamos los quehaceres de la Cabaña, y el jardín está muy lindo. Yo amaso mi pan, y Nidia, prende el Horno. Yo cocino, y Nidia limpia la casa y ordena todo, con mi terrible orden. Mi vida aquí abunda en quehaceres domésticos y la tarde completa para vagar por el mar y sus orillas, para entrar a la selva de la Isla, para meditar para recordarte junto a todos los seres maravillosos que pueblan mi honda soledad.

Te adora Blanca